

# El Premio Nobel Para Blest

Por MARIO CONTRERAS VEGA

He leído en alguna parte que diversos organismos gremiales se preparan para postular este año a Clotario Blest como candidato al Premio Nobel de la Paz. Es ciertamente lo que he pensado en los últimos 5 años, pero que —por saber que a nadie represento— salvo a algunos íntimos había conversado.

Pero ahora, y ya que nace la idea con el peso cierto de las organizaciones sindicales chilenas, creo que ha llegado la hora para que no sólo el sector laboral apoye a este compatriota nuestro. Precisamente en estos días en que la unidad es la tónica para que Chile vuelva por sus fueros, he aquí una bandera digna de ser alzada, de ser izada con valentía y coraje hasta los más altos estrados de la corona sueca. Si bien es cierto que de alguna manera dicho galardón puede estar viciado (en todas partes se cuecen habas), no es menos cierto

que —a nivel de nuestra América— no hay otra persona u organización más digna de obtener tal distinción que este abnegado luchador nuestro, humanista, consecuente y que a pesar de su avanzada edad no decae en su lucha unitaria, en su defensa de los trabajadores, en su lucha en pro de los derechos del hombre.

No es a Clotario Blest a quien, en el fondo, vamos a honrar con esta postulación. Más bien quienes lo apoyemos habremos de honrarnos, puesto que la dignidad de don Clotario ha sobrepasado los límites humanos. Es la corona sueca y el mismo Premio Nobel los que se verían por fin honrados con una de las personalidades más limpidas y honradas que ha pasado por la historia americana en estos últimos 60 años.